

LA TRADICION

PERIÓDICO MONÁRQUICO

DIRECCION Y REDACCION

Libreros, 7, segundo, donde se dirigirá toda la correspondencia no administrativa.

ADMINISTRACION

Libreros, 7, donde se dirigirán los pagos, reclamaciones y anuncios.

DIOS, PATRIA, REY

Se publica Miércoles y Sábados con Censura Eclesiástica

PRECIOS DE SUSCRICION

		Ptas.	Cts
En España.	Un trimestre.	3	»
	Un semestre.	5	»
Ultramar y extranjero.	Un trimestre.	6	»
	Un año.	20	»

Boletín Religioso.

SANTORAL.—Día 5. San Pio V, papa.

Día 6. San Juan *Ante-Portam-Latinam*.

Día 7. San Estanislao, obispo y mártir.

CULTOS.—En la parroquia de San Julian y Santa Basilia continúa la novena de Nuestra Señora de los Remedios, y en la iglesia de la Clerecia el ejercicio de las flores, á las horas de costumbre.

El viernes, á las siete de la mañana, será la comunión general para los asociados del Sagrado Corazon de Jesús, en la iglesia de la Clerecia.

LA TRADICION

Salamanca 5 de Mayo de 1886.

CARTA DE DON CÁRLOS DE BORBON

De orden del augusto duque de Madrid insertamos el siguiente documento oficial.

«Venecia 25 de Abril de 1886.

Mi querido Villoslada: Recibo en este instante tu carta del 19, manifestándome la imposibilidad absoluta en que te hallas, por terminante prescripción facultativa, de atender á otro negocio que el de tu quebrantada salud, y rogándome te releve de los encargos que á tu lealtad tenía confiados.

Hasta qué extremo me ha afligido la noticia de tus dolencias, no podría ponderártelo bastante, pues viniendo de tí, que nunca has reparado en sacrificios por servirme, sé que tus palabras son desgraciadamente expresión de la verdad.

Acepto tu dimision, porque tu vida es harto preciosa y tu concurso puede serme harto útil en día no lejano, para que yo me permita ahora abusar de tus fuerzas. Pero no he de hacerlo sin tributarte antes público testimonio de la gratitud que te debo.

Tu honra política está en mis manos, como tu salud en las de Dios, á Quien ruego con toda mi alma que te la conceda tan cumplida como yo te la deseo.

Y aunque tu honra no necesita de garantía alguna para los que te conocen tan íntimamente como yo te conozco, quiero que sepas tú, y sepan todos, que, acostumbrado á ver entre mis partidarios la fidelidad llevada hasta el heroísmo, creo que si entre ellos hay muchos que se te puedan comparar como fieles, no existe ninguno que en este terreno se pueda vanagloriar con justicia de aventajarte.

Sírvate esta seguridad que te doy de mi profunda estimación para consolarte de las amarguras que hayan podido producirte juicios apasionados, que me herían á mí en la persona de uno de mis representantes, y en tí lastimaban injustamente al modelo de caballeros y de cristianos.

Una sola consideración me hace más llevadero el contratiempo de verme privado de tus servicios, y es la de que la obra que especialmente te encomendé está ya llevada á feliz remate.

Tu encargo principal se reducía á presentarnos á mí y á mis amigos leales tales como somos, como hemos sido siempre y como siempre seremos, infatigables propugnadores de toda autoridad legítima, la de la Iglesia, profundamente acatada en todo lo espiritual, y la mía, ejerciéndose libérrimamente, sin trabas, ni cortapisas de ningún género, en todo lo relativo á la acción política.

Afirmados con claridad y energía los imprescriptibles derechos de la Iglesia y los míos, inviolables unos y otros en sus respectivas esferas, sólo nos falta establecer y consolidar la más íntima union entre todos los que se agrupan á la sombra de mi bandera. El único modo de probarme eficazmente que corresponden al amor de Padre con que yo los amo, es que todos ellos se abracen con real afecto de hermanos.

No dudo ni un instante de que así lo harán corazones de españoles que latén al unísono del mío. Lo harán por por mí, que les he consagrado mi vida entera, y lo harán por nuestra España adorada, que pronto, muy pronto, ha de volver á nosotros los ojos implorando la salvación suprema, y que es preciso nos encuentre dignos de nuestra altísima misión.

Aunque sea mortificando tu modestia, te ordeno, mi querido Villoslada, que comuniques la carta presente á nuestros periódicos de Madrid, para que la inserten, con encargo de que la reproduzca toda nuestra prensa de provincias.

Adjunto te mando un retrato mio que te recuerde lo muy presente que siempre te tengo, y quedo rogando á Dios te devuelva pronto la salud y las fuerzas que con tan generoso desinterés has prodigado recientemente en servicio de mi causa.

Tu afectísimo

CÁRLOS.

LA POLÍTICA INTEGRISTA

Y LA ANTIINTEGRISTA

I

Hay que reconocer lealmente que la política integrista y la antiintegrista no se diferencian en la esencia de los principios; pero discrepan en las aplicaciones y en la conducta; y en las aplicaciones y en la conducta resulta la primera netamente católica; y la segunda, ya que no liberal, auxiliar, cómplice y fatora de liberalismo. Y si esto es cierto, es en la misma proporción claro y evidente que aparte las intenciones que en cuanto sea posible procuraremos salvar, y aún justificar, los antiintegristas hacen á nuestra comunión mucho más daño que mestizos y liberales juntos; porque al fin estos son enemigos descubiertos, mientras que los otros no son descubiertos, ni acaso enemigos que tengan la conciencia de su enemistad. No hay enemigos más terribles que los que se juzgan amigos, y esgrimen contra el objeto de sus afectos más ó menos sinceros las formidables armas de una amistad tan indiscreta como presumida.

A falta de razón y de justicia esa gran superchería, esa estupenda indignidad que se llamó, y aún osa llamarse, la Union Católica nos ha calumniado con la nota que más puede infamar á un católico, con la de supuesto Cesarismo que antepone el orden temporal, al espiritual, y por cima de la Iglesia, de su jerarquía y de su visible cabeza, coloca al César omnipotente liberal y paganizado. Pues bien á esa calumnia incalificable inventada y propagada sin conato de imposible prueba y á sabiendas de la falsedad é iniquidad que encierra, han hecho coro los antiintegristas suponemos, y esto es lo mejor que podemos suponer, que por supina, absoluta é inconcebible ignorancia.

La política integrista, si necesitara patente de ortodoxia, habría conquistado el más glorioso blason de fé católica, monárquica y española, en el incesante batallar con

el embrollo mestizo en las dos fases culminantes de su evolución hasta desenmascararlo, anularlo, y reducirlo á las más ignominiosas nulidad é impotencia. Y en cambio hay un delito que apenas labarán todas las lágrimas del arrepentimiento, el de haber mantenido y propagado la calumnia mestiza que compromete ante muchos la honra de la comunión tradicionalista tratando de despojarla del primero, del principal, casi del único título con que defiende y defenderá hasta morir las tradiciones españolas.

Para que se comprenda y mida todo el alcance del daño inferido por las complicidades y connivencias, acaso inconscientes de los antiintegristas conviene recordar las dos fases de esa hipócrita y bien urdida conjura del moderantismo redivivo contra la monarquía católica y contra las católicas libertades de España.

Entre todos los disfraces con que se han encubierto el derecho nuevo y el espíritu del siglo, para minar alevosamente con apariencia de amistad el baluarte de la España antigua, ninguno más engañoso que el de la farsa mestiza llamada Union Católica que lleva visiblemente el sello de las obras inspiradas por Satanás. Sí, de Satanás que ha cosechado con ella fruto abundante de perdición, y que aún lo hubiera logrado más copioso y maduro, si á sus cooperadores hipotéticos les hubieran consentido la desapoderada ambición y la insigne torpeza tener oculta más tiempo la repugnante faz.

El pensamiento de la llamada Union Católica y sus propósitos no eran nuevos; eran los del catolicismo liberal de antiguo obstinadamente enpeñado en aliar la luz con las tinieblas y poner amistad imposible y sacrilega entre el derecho de Cristo y el derecho ateo expoliador y homicida de la revolución francesa. Solo que en España la teoría y la fórmula de Montalembert que en sustancia no son más que un liberalismo del género naturalista crudo, reñido además con las exigencias más notorias y apremiantes de la lógica, no se atreven todavía por prudencia á sustentarse las más avanzadas fracciones del liberalismo. Afirmar la existencia de un orden sobrenatural y divino y de un orden natural puramente humano, que á pesar de sus respectivas superioridad é inferioridad, resultan *independientes* y solo por pacto entre *iguales* pueden entrar en armónica relación jurídica: confesar en católico que la Iglesia las de obra y origen directamente divinos, de fin sobrenatural y ultraterreno que consiste en salvar las almas, para concluir en liberal; que el Estado sociedad directamente humana que solo la felicidad temporal procura está en *racional libertad* de entenderse ó no con la Iglesia en forma de contrato, son proposiciones de tal suerte repugnantes al buen sentido y á la honda, radical, y congénita ortodoxia de nuestra raza que ni antes ni ahora puede defenderse sin que entre el horror y el desden públicos les caven vergonzosa sepultura. La fórmula de Montalembert que ha sido bandera y programa de los partidos más conservadores de Europa aún no pueden pronunciarla, ni escribirla en la ley á estas fechas y alturas los partidos más radicales que turnan en el banquete del presupuesto. Pues bien, sino la fórmula, el error de Montalembert fué programa de la Union Católica en la primera etapa de su jornada desde la cumbre al valle y á los antiintegristas no les pareció mal mientras los mestizos no se clarearon de tal suerte, que fué imposible seguirlos sopena de pasar por decididamente liberales y tráfugas, ó por absoluta é incurablemente tontos. Como verá en adelante el curioso lector.

DEPOSITO LEGAL

EN EL SANTO HOSPITAL

En cumplimiento del precepto de Nuestra Santa Madre la Iglesia, tuvo lugar el pasado domingo, en el Hospital General Civil de esta ciudad, la solemne distribución de la Sagrada Eucaristía á los acogidos en el cristiano y benéfico asilo.

A las siete de la mañana en la capilla del establecimiento dijo la misa rezada el ilustrísimo señor Obispo de la diócesis y terminado el santo sacrificio, se organizó la procesion de costumbre. Precedían la cruz alzada y ciriales del Santo Hospital, seguían numerosas personas invitadas al solemnisimo acto, los hermanos de la cofradía de Animas, comisiones del excelentísimo Ayuntamiento y de la excelentísima Diputacion provincial, del ilustrísimo Cabildo catedral, del Claustro universitario, del Instituto provincial, del colegio de nobles irlandeses, de la escuela de nobles y bellas artes de San Eloy, de los cuerpos de la guarnicion, del seminario central y, por último, la diputacion del hospital. Bajo páblio que llevaban las autoridades entre las cuales vimos á los excelentísimos señores gobernador militar y rector de la Universidad, iba conduciendo las SAGRADAS FORMAS el ilustrísimo y reverendo Prelado asistido de los diputados del Hospital y canónigos de esta Santa Iglesia Catedral, señores Repila y Lajas, los señores sacerdotes llevaban detrás del páblio los atributos episcopales. Cerraban la marcha la música de acogidos en el hospicio provincial y un piquete de infantería.

En las salas de enfermos del establecimiento, decorosamente dispuestas, se habían levantado algunos altares profusamente iluminados; recorriéronse las salas de hombres tituladas de San Bernardo, San Fernando y San Francisco; y la de mujeres denominada de San Vicente, donde se reunieron las enfermas en otras dos salas llamadas de la Santísima Trinidad y de San Juan.

Antes del acto de la comunión, como despues, los enfermos fueron preparados y exhortados por alumnos del seminario, completándose de este modo los ejercicios espirituales dados en el asilo por el canónigo de esta Santa Iglesia señor Campoamor.

Despues de la ceremonia, varias piadosas señoras siguiendo la costumbre establecida, costearon y distribuyeron un modesto chocolate á los enfermos.

La Diputacion del Santo Hospital obsequió en la sala de Juntas á los invitados; y más tarde á los enfermos, costeando tambien un extraordinario para la comida del día.

Su señoría ilustrísima dió orden de repartir entre los acogidos una limosna en metálico.

Como siempre, el acto religioso celebrado el domingo en el Hospital, fué solemnisimo y edificante para cuantos tuvieron la dicha de presenciarlo.

Chismografía política.

Rigoletto, con quien habíamos mantenido hasta ahora cordialísimas relaciones; nos ataca inopinadamente y sin motivo que justifique, asegurando que le excomulgamos á él y á otros estimables compañeros tradicionalistas. Lo cual no es cierto.

* *

Hé aquí lo que decíamos:

La Fé con la hipótesis connatural y la acrecentada con el trato del acento, dice que sólo cuatro periódicos: *El Diario de Sevilla*, *La Verdad*, de Santander, *La Fidelidad Castellana*, de Burgos y *La Cruz de la Victoria*, de Oviedo atacan al señor Villoslada. Lo cual es tan cierto como todo lo que *La Fé* suele decir, porque á esos periódicos hay que sumar *El Diario de Lérida*, *Lo Rossinyol*, de Gerona; *Lo Crit de la Pátria*, de Barcelona, *LA TRADICION*, de Salamanca, etc., etc. Toda la prensa verdaderamente tradicionalista; toda ménos el ya célebre triunvirato que todos sabemos, padecemos y lamentamos.

* *

Está equivocado *Rigoletto* en asegurar que *LA TRADICION* no tiene corresponsal. Tiene corresponsal y representante para todos los casos extraordinarios; porque las muchas ocupaciones no le permiten escribir cartas semanales. ¿Está enterado *Rigoletto*?

* *

Pues entérese tambien que no damos ni quitamos patentes de carlismo; nos limitamos á señalar los notorios engaños de los carlistas de pega; procuramos cumplir con nuestro deber, sin hacer alarde de su cumplimiento; ni alegar por mérito la obligacion. Y en virtud de superiores órdenes abrimos los brazos á quienes es posible y decoroso tendérselos para abrazarlos como hermanos;

mientras no se empeñen que sea para algo no tan amoroso. No queremos reñir con *Rigoletto* si él no se empeña en que riñamos. Y eso que el extraordinario con la carta de Villaslada no nos gustó ni pizea; como tampoco nos agradan ciertas embozadas; pero aun así y todo claras agresiones que ahora como nunca son á más de injustas poco pertinentes. Y me parece que no pedirá *Rigoletto* más eufemismo.

* *

Como ven nuestros lectores, con los dos signos etcétera, etc., nos referíamos á los periódicos que *Rigoletto* echa de menos en la enumeracion de los fieles campeones del tradicionalismo. Y por si esto no era bastante, escribiamos tambien *todo menos el ya célebre triunvirato que todos sabemos; padecemos y lamentamos*. Es decir, *La Fé*, *El Manchego* y *El Cabecilla*.

* *

Lo único que pudiera extrañar á *Rigoletto* es que no hiciéramos mencion de periódicos tan importantes como *El Intransigente*, *El Correo Catalan*, etc. Sin tener en cuenta que solo nombramos expresamente á los que emprendieron campaña más viva y enérgica contra la política del señor Navarro Villoslada. Sin hacer por esto injuria á los que no iban de vanguardia; pero que están siempre dispuestos á difundir la salvadora intransigencia de los principios. Por lo demás creemos *Rigoletto*, ha dado un malísimo paso.

¡¡Malísimo!!

* *

Algo de casa.

La Defensa Democrática nos contestará el proximo jueves. Cuando vuelva el otro del *areopago* de los *caballeros cubiertos* inmortalizado por los resoplidos patrióticos del ciudadano Trompeta.

* *

El periódico de Zorrilla *magno* nos llama montaraces ó mestizos. Lo de montaraces lo debió aprender en viernes; porque no usa hace tiempo otro epíteto. La elocucion del cotarro republicano es tan copiosa como culta.

* *

Para ellos montaraces ó mestizos son términos *simpliciter* convertibles. ¡Si tendrán chirumen! Y gracia...

* *

A *El Progreso* le parece muy bien que el candidato conservador mestizo haya votado en las elecciones senatoriales de la Universidad al señor Galdo demócrata consecuente. A nosotros nos parece natural. E *hipotético* sobre todo.

* *

El Progreso de Salamanca tiene una endiablada intencion. Aguisa de elogio y muy en serio hace de los senadores salamanquinos unas biografías empedradas de hechos insignificantes y baladies. Para que el lector de menos narices huelga la siguiente consecuencia: Apreciables é ignotos burgueses puestos en candelero por las postrimerías lastimosas de la sistema moribunda. Es terrible la amistad de *El Progreso*.

Revista exterior.

CASAMIENTO DE PRÍNCIPES.—FRANCIA EN CALEDONIA.—MR. DRUMONT.—OTROS SUCESOS.—LOS MAS CARACTERÍSTICOS DE TODOS.—AUDACIA DE LOS SOCIALISTAS Y DEBILIDAD DEL GOBIERNO.—PROTESTA DEL ARZOBISPO DE PARÍS.—HORROROSO ATROPELLO EN CHATEAUVILLAIN.—CONTRASTES NOTABLES.

Reseñaremos á la ligera algunos de los más importantes sucesos que hoy ocupan la atencion de Francia, nacion la más fecunda en acontecimientos políticos.

Dentro de un mes se verificará en Lisboa, el enlace del príncipe heredero de Portugal, con la hija del conde de París. Los periódicos orleanistas parisienses envían ya á la capital del vecino reino, solícitos corresponsales para que den cuenta detallada de los festejos que se celebren en Lisboa con motivo *do casamento d'o pimpinho*, como dicen los periódicos republicanos de Portugal. Tambien se asegura que está proyectado el casamiento del príncipe Luis Felipe de Orleans, jóven de diez y siete años é hijo menor del conde de París, con una de las hijas del príncipe de Gales: el cual, en el último viaje que acaba de hacer por Francia, ha exhibido un magnífico wagon que es en su género, modelo de buen gusto, solidez y comodidad al decir de los periódicos franceses.

Con motivo del atropello cometido por el gobierno francés en la persona de un pastor protestante, británico, residente en Caledonia (posesion francesa), se teme que los enojos del gabinete presidido por Gladstone, den motivo á algun pique entre Francia é Inglaterra si la diplomacia no arregla este espinoso asunto.

Mr. Drumont ha publicado una obra titulada *Francia judía*, la cual ha levantado ampollas á los liberales. Háblase en dicho libro de la poderosa y perniciosísima influencia que tienen en la vecina republica los individuos de la misma pérfida raza que fué expulsada de España, siglos hace, por los gloriosísimos reyes Católicos.

El tratado de comercio y navegacion entre Francia y China; la

proxima exposicion obrera en París; la futura exposicion universal cuyo proyecto ha dado lugar á justísimas interpelaciones parlamentarias fundadas en los gatuperios perpetrados por la administracion republicana en la exposicion de 1878; la abstencion de los partidos monárquicos en la eleccion parcial de diputados celebrada el domingo de Pascua; la cuestion financiera, rompe-cabezas del gobierno, y la conducta levantisca del municipio parisiense..... son graves asuntos que, en union de los mencionados en los párrafos anteriores, preocupan á Francia en esta temporada.

Peró, á decir verdad, ni la próspera fortuna del conde de París que apostató de la *bandera blanca*, primero en el manifiesto dado á raíz de la muerte del conde de Chambord, y más tarde en la fiesta de familia celebrada por los Orleans en el castillo de Eu; ni las mañas que se dá Bismark, secundado por Inglaterra, para ver de romper la alianza secreta ó implícita entre Francia y Rusia; ni el temido próximo conflicto entre galos y britanos; ni la cuestion judáica, ni las demás cuestiones caracterizan tanto la conducta del gabinete republicano imperante, como los sucesos de Decazeville y Chateauvillaine y la apostólica conducta del dignísimo señor Arzobispo de París.

Hácia fines del mes de Enero, estallaron en Decazeville los desenfrenos de los trabajadores de aquella cuenca: los cuales atentados con el ejemplo de las agitaciones socialistas que rugieron sinestramente en el seno de Inglaterra, Estados-Unidos, Italia y Bélgica, ayudados por el municipio parisiense; envalentonados con el apoyo del *Cri du peuple*; enfervorizados con el recuerdo de la *Commune* cuya conmemoracion fué celebrada solemnemente en la moderna Babilonia, instigados en fin, y azuzados por la fogosa tribunicia frase del diputado Mr. Basly..... esos infelices mineros de Decazeville no han cejado un sólo punto en sus fatales empeños revolucionarios. Y el trabajo se ha paralizado, las fábricas cierran sus puertas, Bismark amenaza á Francia, los diputados monárquicos interpelan, la bolsa baja, la importacion inglesa va en aumento.... y el gabinete francés se reconoce impotente para domar los furios socialistas, para aplastar la hidra revolucionaria. ¡Es que esta tiene más de una cabeza, y Freycinet y sus compañeros y partidarios temen ser devorados por el monstruo si le inquietan y hostigan y no le matan de golpe.

¡El gabinete francés se reconoce impotente para domar los furios socialistas! Es débil, no tiene energía. Parece que la virilidad y la grandeza de alma y la presencia de espíritu están vinculadas, por lo que hace á Francia, en los pastores de la grey católica. Los obispos franceses han sido insultados por el gabinete mason presidido por Freycinet: el ministro de cultos Mr. Globet, ha robado villana y cínicamente á la iglesia de Francia; ha arrebatado el pedazo de pan que aún tenían centenares de párrocos; ha ordenado con despotismo musulman, que en las puertas de las iglesias se sijen, para que todo el mundo los lea, los insultos cínicos que el mismo ministro prodigó en la Cámara á los obispos franceses: Mr. Globet ha repetido en el paroxismo de su furor satánico la célebrima frase del tristemente célebre Gambetta: «El clericalismo es el enemigo.»

Peró el arzobispo de París que no se rinde ante los peligros, que sabe arrostrarlos con serenidad de mártir, porque no teme la muerte cuando se trata de cumplir deberes sacratísimos, ha protestado enérgicamente contra la conducta desaforada é impía del gobierno francés que es uno de los más tenaces perseguidores de la iglesia. El proceder dignísimo del señor Arzobispo, ha sido secundado por los prelados de Francia y por los católicos franceses. Un ay doloroso se ha desprendido del pecho de nuestros hermanos, peró su cristiana energía no ha sido quebrantada por la persecucion.

Antes al contrario, han adquirido nuevos bríos ante la conducta seguida por el gobierno con las infelices obreras de Chateau-Vilain.

Hay en el sitio denominado la Combe des Esparrés, perteneciente al municipio de Chateau-Vilain, una importante fábrica de seda y tejidos, perteneciente á Mr. Giraud y compañía, fabricantes muy conocidos y apreciados en Lyon; Mr. Fischer es el director de la fábrica, contigua á la cual se levanta una espaciosa capilla. El gobierno decretó que esta se cerrase; el prefecto de Bourgoín intimó dicha orden al director, el cual, y lo mismo las obreras, se opusieron enérgicamente á que se llevase á efecto proyecto tan descabellado: fundábase el director en razones legales que debían convencer al prefecto, ya que las autoridades deben ser las primeras en respetar las leyes civiles; la oposicion de las obreras era sostenida por sus arraigados sentimientos cristianos.

Peró sin respetar las razones legales de Mr. Fischer, sin guardar ninguna consideracion á la debilidad y nobles sentimientos de aquellas mujeres, los gendarmes allanaron la fábrica, y encontráronse frente á frente del director y de doscientas obreras, dispararon sus fusiles contra todos; y no satisfechos con las víctimas que succumbieron al plomo (entre las cuales se cuenta Mr. Fischer) hirieron los gendarmes á otras infelices, y á bofetones y puntapiés arrojaron de la capilla á las ciento cincuenta mujeres que en ella se habian refugiado. ¡Famosa hazaña! ¡Arrojar á Dios de la ley é impedir que las obreras recen (han dicho á los gobernantes los católicos de Francia) hé aquí lo que habeis hecho como remedio social aplicado al pueblo! ¡Como si nó hubiese suficientes sufrimientos materiales, quereis añadir á ellos el de privarnos de todo consuelo y esperanza...! Entre vosotros y nosotros habia la cruz derribada: ahora hay la sangre de las mujeres cristianas.... Prescindimos de vuestro prefecto y sub-prefecto; peró lo que no os perdonamos en manera alguna, ni os perdonaremos jamás, es haber deshonrado el

uniforme francés. Vuestros gendarmes lo han deshonrado matando á mujeres: ¡pese sobre vosotros la responsabilidad!

Tal es el eco lejano de las palabras pronunciadas en la Cámara francesa por los diputados que aún conservan en su pecho sentimientos nobles, elevados y patrióticos.

Nosotros exponemos todo esto para que vayan conociendo á Francia nuestros lectores. En ella los gobernantes se ceban como tigres, ruin y villanamente en los católicos; pero tiemblan como azogados y son débiles ante los socialistas: asesinan á los inocentes y transigen con los culpables; se envalentonan en Chateau-Vilain y son cobardes en Decazeville. Que haga bafa el gobierno francés de los sentimientos católicos; que cierre al culto las capillas de los talleres, y que las incendie y extermine. Hazañas de esta índole producirán sus frutos; y los pacíficos, honrados y laboriosos obreros de Chateau-Vilain vendrán con el tiempo á engrosar las filas de los revoltosos y sanguinarios mineros de Decazeville.

Gacetillas.

Dada cuenta en el Ayuntamiento de la renuncia presentada por don Manuel Somoza y Buceta del cargo de abogado consultor del municipio, que funda en el mal estado de su salud, á propuesta de los señores Cuesta y Martín Benito se acordó significarle el sentimiento que la lectura de ella había causado á la corporación, rogándole continúe desempeñando el cargo que tan á satisfacción de la misma viene ejerciendo.

El Círculo mercantil de Madrid ha invitado á todas las sociedades mercantiles y centros de comercio de las provincias, á que manden representaciones al Congreso Mercantil é industrial que ha de celebrarse en la corte el día 17 de Mayo de los corrientes.

Como prueba de justa recordación y merecido aprecio al difunto señor Martínez Izquierdo, la Academia Española trata de colocar en sus tomos de Memorias académicas, precedida de una necrología del censor señor Cañete, la oración fúnebre que pronunció el malogrado príncipe de la Iglesia castellana en uno de los funerales que aquella real corporación tributó en honor y sufragio del inmortal Cervantes.

Por el ministerio de Fomento se han distribuido 23.000 pesetas con destino á material científico de las Universidades del Reino, habiendo correspondido á la de esta capital 2.300.

Ha sido trasladado á esta Audiencia de lo criminal el magistrado de la de la Huelva don Laureano Santa Olalla y Navajas.

De La Liga de Contribuyentes:

«La feria de Botijeros que como saben nuestros lectores dió comienzo el primer día de Pascua de Resurrección, aunque algun tanto concurrida, no ha sido todo lo que se esperaba por las continuadas lluvias que hemos atravesado durante la última semana.

Aunque se han presentado para la venta algun ganado caballar y de cerda, aquel ha alcanzado un precio regular y estos aunque sostenido, no han valido lo que se pensaba. En el vacuno se han echo algunas transacciones. En cambio han sido bastantes los carros presentados á la venta para el servicio de los labradores, enagenándose á precios bastante elevados.

El comercio en general, ha hecho pocas ventas, habiendo oido decir á nuestros comerciantes que, las ejecutadas de sus géneros, no han excedido en modo alguno de las cotidianas.

Esta paralización obedece á las exigencias de los impuestos que se pagan á la entrada de la población y que esquilmán á cuantas personas traen artículos para vender en ella

Hallándose el Domingo de caza en el inmediato pueblo de Aldealengua el vecino de esta localidad Andrés Lozano en compañía de un sobrino, tuvo la desgracia de que se le disparara la escopeta que llevaba, al ir á montar en una caballería, produciéndole una herida en el antebrazo de bastante gravedad. Dicho sugeto fué conducido desde aquel término municipal al Hospital de esta ciudad, en donde le hizo la primera cura el facultativo señor Luis Muñoz. El lunes falleció el desgraciado Lozano siendo su muerte sentidísima en todo el vecindario que conoció la honradez y estimables prendas que le adornaban.

Hacemos presente á la familia del finado nuestro sentido pésame y rogamos á nuestros amigos le encomienden á Dios en sus oraciones.

R. I. P.

Debiendo verificarse los exámenes de los que estudian privadamente durante la última quincena del corriente mes, las instancias de los interesados deberán dirigirse al señor Rector de la Universidad antes del día 11.

En esta se previene que las solicitudes vayan acompañadas de la correspondiente cédula personal, así como que se indiquen tres personas conocidas en Salamanca para que respondan de la personalidad del examinando.

Hallándose vacante la plaza de Oficial primero de Sala de la Audiencia de lo Criminal de esta Capital, con la dotación que fija el artículo 23 de la ley adicional á la orgánica del Poder judicial, todos los que deseen aspirar á dicho cargo y reunan las condiciones prescritas en el artículo 26 de la ley citada, presentarán las solicitudes con los documentos justificativos de su aptitud en la Presidencia del Tribunal, dentro del término de quince días, á contar desde la inserción del anuncio en el *Boletín oficial*.

El Coronel del Regimiento de Caballería de Talavera, de guarnición en esta plaza, don Cesareo Portilla pasa á mandar el Regimiento Reserva número 12, y cubre su vacante el coronel don Braulio Campos.

Del Fomento:

«Segun nuestro informe, mañana se otorgará la escritura de venta del ex-convento de la Merced, adquirido por unos particulares en la suma de 13.000 duros, con objeto de habilitarle para una comunidad de carmelitas descalzas»

En Fuenteliente, partido de Vitigudino, existe un hombre llamado Angel Pablo, que cuenta noventa años de edad. Ha tenido ciento diez descendientes: ocho hijos, treinta y siete nietos, sesenta y dos viznietos y tres tataranietos. De ellos viven actualmente cuatro hijos, veintidos nietos, treintinueve viznietos y tres tataranietos.

Por fortuna esta familia es familia de contribuyentes, si llega á ser de contribuidos....

Dice La Voz de la Frontera, de Ciudad-Rodrigo:

«El domingo próximo pasado se suscitó una cuestión en el Campo del Gallo entre varios militares, que dió por resultado el salir lesionado uno de ellos por un golpe de machete que le propinó un artillero. El origen de esta

IV

La aurora del nuevo día reveló á los habitantes de las inmediaciones de Bethléhem, un hecho extraordinario: el torreón levantado por Lucius, sobre la misma colina en que tenía su morada no existía. Columnas rotas, piedras ennegrecidas y vigas carbonizadas llenaban el suelo. De entre los escombros calcinados veíanse, de cuando en cuando, salir todavía torbellinos de humo; y en el sitio ocupado por el ara se alzaba aún la estatua de metal del idolo que había reinado en aquel lugar de execración; desfigurada horriblemente por la fuerza irresistible del fuego, como una prueba silenciosa y elocuente de su falsedad y de su impotencia.

Durante la noche, el torreón había sido abrasado. ¿Cómo y por quién? Solo el Mago hubiera podido tal vez decirlo: pero el Mago había huído aquella misma noche, luego de iniciarse el incendio; después de dejar su hija Lucila al cuidado de Shara; y nadie sabía la dirección que tomara.

Los pasajeros podían pues referir á su capricho la historia del suceso: los más lo atribuían á un castigo del cielo. ¡Tan fácil es al hombre comprender los caminos de la justicia de Dios, como le es muchas veces difícil penetrar en los que sigue su misericordia!

Tales conjeturas ocuparon muy poco tiempo, sin embargo, la atención de los habitantes de la comarca. Los acontecimientos maravillosos de aquella noche memorable, referidos sencillamente por los pastores, que habían sido llamados los primeros como los más humildes, á adorar al Dios de la humildad, hicieron se olvidase pronto el incendio del sombrío torreón, templo de las divinidades infernales, y la desaparición de su sacerdote.

Algunos años más tarde, cuando Juan, el profeta del Altísimo, comenzó á preparar los caminos del Señor, un anciano salió de los desiertos del otro lado del Jordán, para hacerse su discípulo recibiendo, entre los primeros, el bautismo de sus manos. Y más tarde cuando Jesús comenzó su vida de predicación y de enseñanza, aquel anciano, de elevada estatura, aunque encorvado por la edad y la mortificación, fué uno de los que le siguió por todas partes, sin dejarle jamás; siempre en el último lugar, siempre humilde, silencioso siempre; como testimonio viviente de su misericordia. Porque aquel anciano era Lucius Tarquinus, el que había obtenido de Jesús, la primera de las gracias que otorgó, durante su vida sobre la tierra: la gracia inapreciable de la primera conversión.

y marchan en opuestas direcciones. ¿Cuál puede ser la causa de este movimiento?

—¿Olvidas, dijo Lucius, que un edicto del César manda hacer el censo de todos los habitantes del Imperio? El edicto ha sido publicado ya en la Judea, y Quirinius acaba de llegar, con orden de cumplirlo inmediatamente. Es el avaro que cuenta sus riquezas, añadió con profunda ironía, Augusto, nuestro emperador, lo ha hecho todo, y nada sino esto falta para su gloria.

—¡Si supierais, dijo Lucila cómo cediendo á la influencia de una idea dominante, las nuevas asombrosas que circulan por todas partes!...

—¡Nuevas! interrumpió el Mago interesado.

—¡Oh, sí! nuevas de grandes y extraordinarios sucesos. Es un vago rumor que crece á cada hora, del cual todos se hacen eco y que á todos conmueve. Pronto, muy pronto, debe llegar, dicen, el Deseado de las gentes, el Libertador de Israel, el Mesías prometido... ¿Será esto cierto, Padre mio?.. Decidme, vos que lo sabeis todo. ¿Quién es el Esperado de las naciones? ¿Es acaso otro emperador más poderoso que Augusto? Yo no os he oída jamás nombrarlo. ¿Por qué no me habeis ablado alguna vez de El?

—Shara, dijo el Mago con mal reprimido enojo, ha olvidado muy pronto mis órdenes: yo impediré que en adelante se atreva á atormentarte con sus fábulas ridículas.

—Más no padre mio, no culpeis á Shara; Sirach, Raquel, Noemí... todos refieren lo mismo. Luego, dicen que así está profetizado en unos libros maravillosos, que guardan cuidadosamente sus sacerdotes: tal vez serán como esos libros llenos de extrañas figuras, que vos guardais también con tanto afán, y en los que descubris cuanto ha de suceder. Ya veis pues que no es Shara la culpable. Pero ¿por qué no me habeis dado vos mismo esa noticia que tanta alegría me causa? ¿Me creeis acaso demasiado joven para interesarme por lo que á todos conmueve?

—¿Y qué pueden interesar á la que es descendiente de caballeros y de cónsules, los sueños y las invenciones de ese pueblo degradado?

—Dicen, continuó Lucila, pensativa, que el Salvador de Israel traerá la libertad de los oprimidos, la alegría á los que sufren, el consuelo á los que lloran, la paz....

—Augusto ha dado ya la paz al mundo, interrumpió Lucius.

—¡Oh Padre mio! vos me lo habeis dicho: en Roma corre todos los días la sangre en el Anfiteatro; la sangre de los hombres que luchan entre sí ó son despedazados por las fieras: los poderosos tienen esclavos á millares, y alimentan con ellos sus murenas: los niños que acaban de nacer son expuestos... ¿es eso la paz?

—Acuérdate Lucila que eres romana y...

—Sí, prosiguió esta, algo de grande, algo divino se acerca. ¡Oh no lo dudeis, padre mio! Yo lo siento, yo lo llamo con toda mi alma. Y vos mismo ¿no lo esperais, no lo deseais también?

El sol iba á desaparecer del horizonte. Lucius y su hija entraron en la casa, sin que interrumpieran por eso la conversacion comenzada. Lucius revolviéndose airado, en su interior, contra la idea de un astro, que

contienda lo ignoramos, solo sabemos que nuestra autoridad local se vió en la precision de mandar desalojar el salon de baile, próximo al campo de batalla.

El miércoles á las ocho de su mañana, se celebró en Ciudad-Rodrigo con la solemnidad posible el acto de administrar la Sagrada Comunion á los presos de esta cárcel de partido, asistiendo á él numerosas personas, entre ellas el alcalde primero don Juan Manuel Aparicio, el Presidente de la Audiencia, el Fiscal y Teniente Fiscal, el Secretario, el Juez de primera instancia, los abogados señores Lope, Luna, Petit, Tovar y otros.

El señor Obispo, despues de la celebracion de la misa, durante la que se cantaron himnos al Señor, administró la Sagrada Comunion á cada uno de los que se hallaban en la cárcel, tanto de hombres como de mujeres, dirigiéndoles palabras de consuelo. Terminada la ceremonia, pasaron los invitados al interior del establecimiento, donde se le sirvió á los presos un desayuno á expensas del Prelado, el que sostuvo una conversacion familiar con séres tan desgraciados. Durante el almuerzo, la banda de música de la localidad ejecutó varias piezas que contribuyeron á dar alguna alegría á los procesados.

Merecen ser conocidos los siguientes detallss de la última enfermedad que recientemente ha padecido el M. R. P. Pedro Beck, General de la Compañía de Jesús, el cual despues de intensísimos padecimientos, insostenibles para un anciano de 91 años, cuando los médicos desconfiaban de todo medio humano para salvarle, ha sido hallado fuera de todo peligro, no pudiendo ménos de declararle uno de los médicos, que en su curacion ha habido algo de milagroso. «Un jóven, le dijo, se habria visto obligado á guardar cama durante ocho dias por lo ménos. Dios ha querido hacernos la gran merced de conservarnos aún á V. P.» El 2 de Febrero tomó ya parte en en el recreo de la Comunidad.

Durante su enfermedad ha sido para el P. Beck objeto de un favor especial, pues ha poseido el Crucifijo consagrado por los últimos besos de San Luis Gonzaga moribundo. Este Crucifijo, con sumo respeto conservado por la Compañía, lo habia llevado consigo desde Fiésola el P. General, y sabedor el Papa de su enfermedad y del objeto que poseía, instado por el Cardenal Howard para que ganara el Jubileo de este año, respondió: «Sí, si el P. Beck ganará su Jubileo, con besar tres veces el Crucifijo de San Luis y decir entretanto alguna oracion jaculato-

ria.» Con trasportes de júbilo recibió el Padre la noticia, y repetidas veces pedía cada dia su Crucifijo y lo tenia en sus manos durante largas horas.

Dos Padres y dos estudiantes filósofos al visitarle quisieron besarle la mano, y entonces él, sacando el Crucifijo de San Luis les dijo: «Ustedes quieren besar mi mano que no vale nada, yo quiero darles á besar otra cosa de más valor, el Crucifijo de San Luis.»

No podemos ménos de celebrar con todos los católicos la prodigiosa curacion del Venerable anciano General de los hijos de San Ignacio.

Los católicos franceses han fundado en Paris, bajo la advocacion de San José, un hospital clínico, para la Facultad de Medicina de la universidad libre. Hé aquí los datos que sobre dicho establecimiento publica un diario parisiense:

«En San José ocurre una defuncion por cada quince enfermos, mientras en los hospitales sostenidos por lo asistenta pública la proporcion es de uno por siete. Como es fácil preveer, los enfermos asistidos en el hospital católico han experimentado la benéfica influencia del espíritu religioso que se respira en aquel asilo.»

Lo mismo en la marina militar que en la mercante, en todo pais cristiano era costumbre el Viernes Santo colocar en los buques la bandera anurronada y las vergas en cruz como señal de luto; esta costumbre es atacada furiosamente en Francia por los periódicos impios y desde el año próximo parece que se variarán las ordenanzas para evitar esta religiosa demostracion.

A peticion del Cardenal Lavigerie, Arzobispo de Carthago, la quinta peregrinacion á Jerusalem, tocará en Bona, para que los peregrinos puedan asistir al aniversario 13º de la conversion de San Agustín en la antigua Hipona.

El vapor *Borgoña* partirá de Marsella para Bona con los peregrinos, que asistirán el 16 de Mayo á dicho aniversario.

En la Catedral de San Isidro no han podido celebrarse las solemnes funciones de rúbrica dispuestas por el Cabildo para esta Semana Santa, á causa del fallecimiento del ilustre Prelado. La consagracion de los Santos Oleos fué hecha en la iglesia de la Pasion, por el excelentísimo señor Fray Zeferino Gonzalez.

Desde que se dió sepultura al cadáver del señor Obispo de Madrid se ve rodeada de numerosas personas, especialmente señoras y mujeres del pueblo, la losa que cubre los restos mortales del Prelado, siendo besada por la mayoría de las personas que allí se acercan para encomendar á Dios al infortunado señor Obispo.

La casa de nueva planta levantada en Avilés para las Hermanitas de los ancianos, desamparados por la caridad pública, adelanta rápidamente y deberá estar concluida para Setiembre próximo.

El señor Obispo de Vich, teniendo noticia de que muchos jornaleros carecian de trabajo y no contaban con recursos para alimentar á sus familias, ha echo un cuantioso donativo para continuar las obras de un asilo benéfico, y ocupar de esta manera á los trabajadores que se veian amenazados por la miseria.

Esta es, ha sido y será la conducta de los católicos.

El ilustrísimo señor Obispo de Murcia ha condenado un periódico perverso que se publica en aquella capital con el nombre de *El Libre pensamiento*.

Con motivo de esta justísima condenacion los impios de la ciudad citada hicieron una manifestacion escandalosa por las calles, y se preparan á hacer otras, sin que ni siquiera les contenga el recuerdo de los beneficios prestados con motivo del cólera por el Prelado cuya autoridad escarnecen, y á quien brutalmente ofenden.

El difunto señor Obispo de Madrid ha mandado en su testamento que se le enterrase en el suelo, en una modesta caja forrada de lana. Ha muerto tan pobre que no ha dejado bienes de ninguna clase, ni ahorro alguno; antes al contrario, parece que ha dejado dispuesto en su testamento que todo lo que poseia se vendiera para pagar sus atenciones pendientes, y si sobraba algo, que no lo creia, que se repartiera entre los pobres.

Sus testamentarios han dispuesto enviar á sus hermanas algunas prendas de ropa, como recuerdo, y á una hermana monja del convento de Santa Clara de Molina de Aragon, una pequeña urna conteniendo una imágen que habian regalado al Prelado.

SALAMANCA

Imprenta de Francisco Nuñez Izquierdo

Plazuela del Corvillo, número 28.

1886

podiera eclipsar el astro afortunado de Roma; Lucila recordando gozosa en su corazon los presagios indudables de próxima ventura: aquel luchando por el mundo pagano, de que era digno representante por sus errores y sus vicios, está saludando al mundo nuevo, cuyo advenimiento presentía en sus aspiraciones y deseos.

III

La *clepsydra* (1) acaba de señalar la terminacion de la hora undécima. Las estrellas brillan con esa luz pura y suave que despierta en el alma, el sentimiento indefinible de la inmensidad, y la lleva por caminos misteriosos á la contemplacion de la grandeza infinita de las obras de Dios; con las que aparece ligado su propio destino.

Por el sendero que discurre entre viñedos y olivares desde Bethléhem á la Ciudad santa camina un hombre apresuradamente. Al resplandor centellante de los astros se ven brillar, á veces, su casco y su espada: por lo demás la *clámyde* (2) en que vá envuelto hace imposible descubrir su traje. Camina presuroso y abstraído, sin que lo detengan en su marcha las asperezas del terreno, ni lo distraigan las aves nocturnas, que alguna vez huyen de sus guaridas al ruido de sus pasos. ¿Quién puede ser y que es lo que motiva su preocupacion?

Es que se halla empeñado en el prólogo de un drama; de una horrible tragedia más bien. Muy próximo, junto á una enardecida, hay un *rheda* (3) guiado por un esclavo; espera á un desconocido, á cuyas órdenes ha de ponerse, despues de recibir la contraseña convenida: el lo llevará rápidamente hasta las puertas de Jerusalem. Otro esclavo, que tampoco le vió jamás, le guiará desde allí, por las calles solitarias de la Ciudad santa, hasta las inmediaciones del Templo. Malcus, criado del Sumo Sacerdote, está pronto: todo lo tiene dispuesto con el celo que escitan la sed de venganza y el oro. Y antes de que la ciudad dormida despierte, el Templo y los edificios que lo rodean, formarán una inmensa hoguera en la cual perecerán juntamente Caifás y el Dios desconocido cuya ruina ha jurado.

Todo esto lo vé: siente ya la frescura del aire producido por la marcha veloz del *rheda*; toca las paredes de las casas de Jerusalem, á cuya sombra ha de deslizarse hasta el Templo; suben, ante sus ojos, las llamas que lo envuelven, elevándose en espirales de humo y de fuego; se embriaga con los gritos de las victimas!.... El éxito es seguro y nada puede temer: Malcus únicamente está en el secreto, y él es demasiado prudente para darle tiempo de cometer una indiscrecion; una vez que haya desempeñado su papel. Ved aquí porque el desconocido camina como arrastrado por las furias y nada le detiene en su marcha.

(1) Reloj de agua. V. *Dictionnaire des Antiquités romaines*.

(2) Manto ó capa militar.—Id.

(3) Carruaje de cuatro ruedas de origen galo.—Id.

Mas ¡oh prodigio! El suelo tiembla bajo sus piés; un ruido extraordinario, como una ráfaga impetuosa cruza el espacio; los cielos se abren y un resplandor vivísimo ilumina todo el horizonte. Las avejillas cantan alegres en la enramada; la planta se eleva graciosa sobre su tallo, presentando sus hojas cubiertas de rocío el brillo de la esmeralda y del rubí; la flor prodiga sus colores y sus perfumes; la naturaleza entera parece despertar de su letargo con la vida y la frescura de los primeros dias de la Creacion.

Lucius Tarquinius no puede ya ocultarse, bajo el disfraz de soldado. Inmóvil y absorto en medio del sendero, presencia sin comprender, maravillas nunca oidas. Los tiempos se han cumplido. Una armonía dulcísima que trasporta el alma y la llena de inefable contento, resuena en los aires: los Angeles del cielo bajan á la tierra y se oye por todas partes el himno grandioso y magnífico que inaugura la obra divina de la Redencion. «¡Gloria á Dios en las alturas, y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad!

Lucius quiere huir. Su alma, hundida en la oscura noche del mal y del error; no puede soportar los esplendores del cielo. Como el ángel caído busca un abismo en que ocultarse, pero una fuerza misteriosa lo retiene. Ha oido al Angel que dice á los pastores: «No temáis, vengo á anunciaros una gran nueva, el Salvador del mundo ha nacido! Y sigue á lo lejos, sin darse cuenta el grandioso cortejo que forman los enviados del cielo y los humildes de la tierra.

Ante sus ojos asombrados, se presenta un espectáculo conmovedor. Ve, bajo un pobre techado, un anciano, una virgen y un niño, que acaba de nacer; pero el humilde albergue lo deslumbra, con los resplandores de la luz celestial; la majestad del anciano, le impone; la cándida hermosura de la virgen le encanta; la sonrisa del niño lo conmueve. Los Angeles postrados ante el niño, exhalan su amor en himnos de gloria y adoracion; los pastores le presentan de hinojos sus pobres ofrendas: él solo permanece lejos, de pié, confuso y anonadado sí, mas no vencido.

Su vista no puede apartarse de aquel espectáculo. Advierte que el anciano lo contempla con tristeza: vuelve los ojos á la virgen y le parece intercede junto al niño con los Angeles por él: mira al niño y.... ¿será posible? El niño fija en él los ojos: su mirada serena, penetrante, dulcísima se cruza un momento con la mirada sombría y feróz del Mago... y el Mago dá un grito que alegra los cielos, y cae de rodillas. La gracia ha triunfado. Lucius golpea su pecho gimiendo; sus ojos son dos fuentes de lágrimas: lágrimas de arrepentimiento, de gratitud, de amor; lágrimas que borran sus iniquidades, que apagan sus rencores, que disipan las sombras de su inteligencia.

La obra de la misericordia divina, permanece sin embargo en el misterio para los hombres. La virgen y el anciano contemplan al niño, con nuevo fervor; los Angeles se anonadan en su presencia; los pastores nada han visto; cuando se retiran, el Mago ha desaparecido.